

+

Resuesta a la Apologetia de D. Antonio
Almodovar
por el Dr. D. Francisco Alemán

Accepte hęc animis, atque hęc mea siq' te dicta
vias. Enriq.

Hasta Sociedad: he visto todos diltados
Discursos del Sr. D. Antonio Almodo-
var, sus expresiones altisonantes, y aun
bravatas de que para combatir con tan
esfocado Ante eran necesarias unas
fuercas mas robustas que las mias, pues
me considera sin armas, esto es sin prin-
cios para entrar en la palestra.

pues compubes, et dduch non viles armis
síeriéndome solo de autoridades discordan-
tes, que en el dia no son de aprecio alguno.
admirable invitatorio! demas no algun
sentimientos de que yo le impugne, y me
motiva

moteja de que yo quiero formar torres
sobre sus ruinas. se equivoca mi antago-
nista, porque ni torres ni campanarios
he intentado jamás edificar ni sobre ruí-
nas suyas, ni de otro alguno, y creo que
fácilmente me harán el favor de creerme
mis oyentes; pero aunque lo intentasse
sería en vano contra quien se merece,
como dice el mismo, la estimación en qual-
quier capital del Reyno, noticia inten-
sante, y esa presiso que el mismo nos la dic-
ta, porque son lejos los vecinos. la que
tiene en Mallorca ya se sabe, pues la ha
mercedido por el largo discurso de las aguas
minerales, que ha dado a la prensa. ana-
de que si yo lo refepiono no devia ser
contestado, pero lo hize para que mis
compañeros vean lo facil que es arruinar
un papel concebido sin principios. Seguir
este parece que el d^r. Monodovar ha for-
mado el concepto de que yo soy la voz de
esa p. engañoso al que no se considera una
de don

una pandilla, que se ha formado contra el
señor Ramiro... *hacemus partitur casas.*
El motivo que yo he tenido para la conpugna-
cion no ha sido otro: primexamente sino porq;
el mismo me provoco a ella, y en segundo
lugar por ver que se frustavan los fines de
esta Academia, y se perdia el tiempo, y la
pacienzia en escuchar unos discursos sempi-
ternos sobre unas materias extrañas, y no
conformes a los estatutos de ellos, forjados
sin metodo, y sin logica alguna, esta expre-
sion parecerá algo dura, yo quisiera poder
modificirla, pero no encontro equivalen-
te que no faltara a la verdad. En esta aca-
demia hay bastantes individuos que tienen
tucos para visto, y decidido, tanto con
la circunspepcion que pide la materia, y
yo salgo garante de la decisiones de los
Cita academia es medico practica, sus expon-
ciones

cíos, disertaciones, y discursos deben inmediatamente mirar a ella, si se toca algún punto de física por incidencia ha de ser de paso con respecto a ella; pero hacer la física punto principal, y declararse sistemáticamente encaprichado, como quien huele a especia, y producirse con unas voces, que no entiende la mayor parte de los oyentes, es un abuso, que se debe corregir.

La física es una ciencia necesaria al médico, es verdad, pero no la sistemática; que nos importa saber si la masa de nuestro planeta puede o no redoblar su volumen, que precisión tenemos de averiguar si el diamante se puede resolver en vapor? si el agua hiere más presto en los montes que en los valles? si el eter se evapora sobre el pico de Tenerife? si la densidad de los cuerpos está en la inversa de la presencia del calorico, y en la directa de su expansión, y otras cosas de esta categoría? gitará el

tiempo en estos theoremas el perdido, la física que importa al médico es la que directamente le conduce a la curación de las enfermedades, como dice Martín Martínez, ésta se debe suponer que la saben los médicos que componen esta asamblea, pues su estudio previo, y Bachillerato de física es indispensable para el grado de medicina, y es hacerles muy poco honor otentarse como a maestro, y tratarles como sumillares de primera tonura. piensa mi antagonista por este medio adquirirse fama: pero:

...cuenta pandit, ventiquatro solubile tempus.
tarde, o temprano el paño pierde la borra y
se descubre la hilaza. el mismo echo de engol-
fase en asuntos epóticos, hablar un lengua-
je desconocido, usar de la álgebra, ciencia
que no el nō uno alguno la entiende indican
bastante los fondos de su personalidad.

Para de proemis, entremos en el asunto.
La primera proposición que impugne dezia:
la agua se hielo precisamente porque se det-
prende

prende de ella el calorico. en contrario alegó
las autoridades de Le Grand, Hoffman, Al-
meida, Paulian, y Siqued de la fond, pero el
D^r Almodovar responde que todos estos autores
son fisicos, y por tanto no conocieron las leyes
del calorico (la antítesis esta de perlas) que
no tienen voto, que son unos copiantes, y otros
mil apodos de este juez, pero el ultimo prin-
cipalmente que el Siqued de la fond se lleva
la zurza mas severa, sin embargo de ser De-
molidor de fisica experimental en la uni-
versidad de Paris, y socio de varias academias,
y por ultimo dispara con el siguiente silogis-
mo: los fisicos corpusculistas confiesan que los
cuerpos frios hacen bajar el Thermometro,
confiesan tambien que varias veces baja
el Thermometro muchos grados bajo cero, y
que el agua no se hiela, igualmente confiesan
que a quatos grados antes de la congelacion se
ha helado el agua: luego los cuerpos frios
frios, y los cuerpos congelantes son de diversa
naturaleza. y meu sahitecho dice: este problema
se resolveria el D^r Alemany.

Si adversario bien se conoce retórica con este ar-
gumento; el sumubista mas lendo le diria que
esta mal echo, porque en los terminos son iden-
ticos, ni estan colocados en su lugar, y por consi-
guiente ni es silogismo, ni entinema, ni puede
infiriase consecuencia de proposito. El señor
comprendor para evadirse del mio ha formado
su paralogismo, creyendo que con semejante quer-
da yo me olvidaria de pedirle cuenta, pero no,
quiero no quiera he de repetirselo. decia alli
si la privacion del calorico fuelle la unica causa
de la congelacion, esta se verificaria preci-
amente quando el Thermometro de Reamur se-
nabase seco, porque solamente en esta tempe-
ratura expite la privacion del calorico que es nece-
saria para la congelacion, pero esta no se veri-
ficaria precisamente bajo dicha temperatu: luego
hay otra concusa que produce, o lo que es lo
mismo la privacion del calorico no es la unica
causa de la congelacion. Este argumento no
despues de tener su dificultad, pero mi anti-
guista se desvanece, y gasta el tiempo en
desir

dizia que el hielo se evapora, como si esto
fuera dela disputa, pero ya veo que hace
esta oposición para combotarme sobre
este problema, que dice así: Porque quando
hielo se aumenta la evaporación de la
agua clada, y no ^{la} de otros cuerpos clados?
por estos otros cuerpos clados que pensáis
que contiene mi competidor? las piedras
los metales, y demás cuerpos duros, y que
se saben porque estos no se evaporan y la
agua si nísum tenetis amici pasemos
adelante.

Cito a Musembrock, y a Dechamel que
observaron hielo a muchos grados sobre
su temporie, y tambien que no se formava
a algunos grados bajo de ella, y res-
ponde así: dicen a los otros caballeros
físicos en que lugar tenian sus thermome-
tros: le tenian en sus gabinetes! al
hielo nassio! al contacto de rayos reflejos,
etc. y en estos escarpulos gasta mas de
una plana, lo malo es que yo no se que

respon-

respondente, porque a estas horas seca des-
de el da avriguaz, ni tengo correspondiente
en Leyden, ni en París para hacer la ave-
guación.

En mi impugnacion digo que sigues
de la fórmula que en Leyden en los años
1739. 53. y 55. el hielo se fundia, llevia, y corría
el agua mientras que el thermometer de
Fahrenheit citava a 24, 29, y 30 grados, y mi
competidor sin mas ceremonias responde
que esto falso. Dios se lo perdone, pero ami-
dos socios tengo testigos que declaran
que no me he equivocado.

Señores siyo huicra de seguir paso a
paso los rumbos, y problemas que a dios ya
ventura en sarta mi contraria sedia
abusar de vuestra paciencia sin provecho
alguno; por esto me ceñiré solamente a
tocar lo mas sustancial que encontre
en dicho papel capaz de alterar la ciencia
de la proposición. En mi discusión con
roboso me asusto con un experimento de

Sigaud

Sigais de la fonda que se reduce a que puestas unas vasijas llenas de agua en un mismo lugar, unas tapadas, y otras descubiertas, quando el thermometer estare en seno las destapadas se hielan, y las tapadas no, inferiendo de aquell que es mas vero sinit que las descubiertas se hielan por el facil acceso, o entrada que tienen en ellas las partículas frigoríferas, a esto responde, que para que pase el agua del estado liquido al del hielo es necesario algun movimiento. pero como las vasijas destapadas se hielan sin movimiento, este reparo no lo suelta aunque gastadiz ojas para ello, y para provar qualas partículas frigoríferas no deben admitirse porque no se ven; pero yo le dare un medio para que lo consiga. Feijoo refiere que havia un ingles, que tenia un microscopio tan particular, que con el se veian las simpatias, y antipatias. envie por el d

senor

1^o Almodover, y vera no solamente las partículas frigoríferas, sino tambien los espíritus animales, el fluido magnético, la materia del sonido, y aun a su calorico le podra contar los grados. 2^o Vamos siavos: supuesto tengo respondido a los reparos mas principales de mi competidor, que responder a todos seria hacer eterno mi discurso. oyeron mis conciencios a sangre fria lo que dice Chabaneau autor favorito de mi adversario en sus elementos de ciencias naturales pag. 159; Jorge Fondece ha echo algunas tentativas para determinar la diferencia de peso de una porción de agua liquida puesta en una vasija de cristal cerrada hermeticamente, y la misma cantidad clada, o consolidada, valiéndose para esto experimentos de una balanza tan fina, que cargada con 4 onzas encada plato se movia con solo arrastrar en un plato 1600 de grano, y concluyó de ellas, que el peso de la agua se aumenta al helarse. paremo-

nos

nos un poco, y reflexionemos sobre este experimento: si el hielo se formase por el desprendimiento del calorico solamente, habria de ser mas levo que el agua por faltarle un cuerpo pesado que es el calorico como consigue madera seca, y con el muchos autores, pero no es asi antes bien sucede lo contrario como prueba el experimento: luego es fuerza creer que que en la congelacion concuerde otro argumento que causa el aumento del peso sean nitratas, fijosferas, o conglaciantes los particulares.

No sepa de hacer fuerza este argumento al referido Chabaneau sin embargo de su particular favorito del Sistema, y lo da a su mas tendencia bastante en la pag. 245 donde se explica de esta manera: quanto hemos dicho hasta aqui de los fluidos luminico, calorico, electrico, y magnetico nos da bastantes pruebas convincentes de que aun ignoramos la naturaleza de estos fluidos,

y que quando mas conocemos algunos de sus efectos, y no con esto nos podemos gloriar del resultado: pero con frecuencia atribuimos inmediatamente un efecto a determinado fluido, que soala depende de otra causa concomitante de que no tenemos dato.

Asi pienso Chabaneau, y otros autores sensatos que no se preocupan por sistemas, porque saben que la naturaleza en expression de Lucrecio muchas veces se cubre con un sagrado velo, que no podra rasgar el frágil y limitado entendimiento del hombre, pero el egista que quiere sondar sus secretos por confiar nimicamente en su propio discernio dice Feyijo que tiene puesta su creencia sobre el borde del precipicio, y lo confirma claramente el epistolar santo en el eccl. 111 cap. 4º de esta manera: et intellexi quod omnium opinionum nullum posse homo inventare rationem exum
que

de que piente sob solo: et quanto plus laborave-
rit ad quenundum tanto mirud invenciat,
chiam di deposita sapientie nosse, non po-
terit reperire.

Antes de entrar en otra materia loque-
mos un punto que me pasaba por alto, y el
de alguna utilidad para la academia. Mi
adversario dice así en su apologia: de aquí
se deduce que ignorando el punto del empiria-
miento, no solo no podra valerse de algu-
nas consecuencias viles a la humanidad
enferma, sino que no podra dar una ra-
zon sabia de los fenomenos que resultan:
en que consiste que una eximpeñada enti-
sima se cura con paños de alho. Almo-
dovar es una mala practica, y contraria
a la de los mejores autores. Sigue: en que
consiste parar los dolores accubillimos, y
contenerse de tabaco, y otras partes con la
intencion de contrarias. Antes que se hui-
ciera inventado este nombre barbano caloriz-
co y su sistema ya se sabia la causa de

este

este fenomeno, y se explicava mejor. adelante:
los grandes dolores colicos porque ceden inme-
diatamente al tacto infantil, porque las mas
veces se aumentaran. Y asi sigue con algu-
nas interrogaciones: esta famosa: el me-
dico como ha de maestrar en su arte? quiere
decir: hazer de padres matres, no sabia que
esta condicion fuere tan necesaria.除了 la
noticia. curar, y dirigirse por la experienzia
y autoridad, aunque sea de los padres mas
respectables de la medicina el una simpleza
es curar potestinay, porque que critica? dice,
que discernimiento que experienzia que ob-
servaciones? como han podido hacerlas si no
han tenido conocimiento de los fenomenos
naturales? Amador doctor no creyo romper la
valla de la razion por el sistema, tan encapri-
chado como aquel frances cartesiano con la in-
sensibilidad de los brutos: de este cuenta fujo
que estando unas damas viendo una corrida
de toros, y compadeciendose mucho de uno a
otro lastimado con espuelas los toreros, este
frances

206

frances les alegrizava con la mayor eficacia
del mundo que no tenian porque condolerse
porque el toro (decia el buen cartesiano) jura
a dios, ya esta exim que no siente mas que
este banco donde estoy sentado. hasta aquelle
ya la preocupacion de un sistema.

Pasemos a la otra disputa que es sobre si
hacer hielo artificial: y para ahorrar raz-
ones innutras, que no hacen mas que gastar
el tiempo sin progreso lo mejor sera recua-
rir a la experienicia. y aunque hay muchos
individuos que quieren entrar en la apues-
ta de muchas onzas de oro de que no se ve-
rificara la congelacion, principalmente con
los paños mojados de agua natural. pero
yo hallo este medio demasiadamente ruidoso
para una sociedad literaria, y he pensado
otro mas facil, mas igualmente eficaz
y es: que el Sr. Alonso Tovar y yo haremos mo-
^{supuesto}jar la academia con esta disputa, pa-
quemos las costas, esto es el primer hielo hecho
subrayando su calorico con paños mojados

en agua natural, para que se vea mas claro
su sistema. y yo costearé el azucar y bisco-
chos, y se hara una bomba de agua clada pa-
ra todavia esta academia.

Sobre el otro dice que yo me he equivocado;
pero yo creo que la culpa la habra tenido mi
antagonista, que no ha sabido explicarse. Su
concepto dice asi: esta es la propiedad, que pre-
sentan todas las sales quando se incorponan
con el agua, y en cuyo echo se han fundado
para propinarlos los protocolos medicos con
el titulo de refrescantes, siendo asi que no
tienen el mas minimo atomo de refre-
scacion; porque aunque el nitro al tiempo
de disolverse manifieste indicio de frio,
este efecto es muy pasajero (que no es per-
manente) y es causado por la combinacion
con el agua, y alli como los acidos quando se
combinan con ella producen un calor sensi-
ble, por cuyo motivo tales debia llamar infla-
mables, y no son tenidos por tales, tan poco
el

el nino por su dicha propiedad debi tenerse
por refrescante, pues a donde hay cuerpo que
sea tan inflamable. Senor adversario
todos los gramaticos qdrian que estas clau-
sulas quieren decir que el nino no es re-
frescante: si su merced quiere que digan
otra cosa ha de mudar la construccion. Pero
supuesto que en la apologia se explica de
otra manera, y dice que esa sal es la que tie-
ne mas en uso en las calenturas, y por con-
siguiente no quiere privarla de su antiguo po-
sicion, yo le passare amigablemente este
barbarismo.

El ultimo punto de la controversia es sobre el
uso interno de la agua fría, contra el qual
yo le ay declarado, pero en su apologia ya se
modera diciendo que no sabe como he tenido
animo de impugnarle una cosa tan falsa, pues
en la pagina 55 dice que el un insigne conso-
borante, quelos romanos ya vivian de los ba-
ños de agua fría con ventajas, y sigue asi una

letania

letania de utilidades aplicada exteriormente;
pero qdye en la pagina 58? que no encon-
traremos mucha ventaja de la agua fría
dada interiormente porque presenta al cre-
migo uno el ejercicio pío, y otro el estimulo el pri-
mero es un producto desigual, y el otro es un per-
turbador de los fluidos por los solidos, uno contrae
las partes, y otro las relincha, una accion contra-
ria simultanea tiene congruencia con la
antimonio. Senor el mío ni yo entiendo esta
metaphysica, ni Aristoteles mismo seria capaz
de comprenderla semejante algaravia.

Dende la sobredicha pagina 54 hasta 62
inclusive todo son razonamientos contra la agua fría
dice que causa hipertensiones, convulsiones, he-
morrhagias, cardiotaxis, y que Ríquez porque
la alaba el un botanista y hombre sin paín-
cidos. que os parece. son tolerables some-
jantes implicaciones en una asamblea de
literatos? lo peor es qdye todos los discursos
siguen la misma ruta. amontona experimentos

unos

unos contra otros, todo son principios sin medios ni fines, causulas recombantes con intermedios que serpentean. y sin embargo de todos estos bájbenes tiene el valor de proponerse se remitan semejantes escritos al juicio de los sabios de la nación. o lo que cíga el amor propio.

Pienso mi adversario que esta materia que se ha tratado con tanta longanimitad merece una decisión tan respectable! advierte que solo consiste en un punto que es si el calorico es un principio del ente natural, porque de los dos vemos sobre el nímo, y agua fría parece se ha moderado; del hielo artificial lo decidira la experiencia; y por consiguiente no queda indeciso sino el opuesto calorico, cuya decisión es tan necesaria como la de saber si datur signum sui, y aun menos, porque esta versa sobre la rectificación de las ideas necesaria a la lógica de que ninguno duda, y la del calorico es sobre un principio dudoso, que solamente la sostienen a parciales de este sistema, el que sin duda tendrá la misma suerte que los que le han prece-

dido desde Democrito hasta nuestros días. Por último mi antagonista avisa adquirir con desafío a hacer una tesis de puntos en 24 horas. terrible empeño! al aso pondrá que ha de talón mas agudo con versos de repente, que con los que hace a la poltrona! si sus discursos echos a pie firme claudican tanto, que sera de lo que haga a empellones! Sr. Almodóvar esto son fanfarronadas de muchachos, de que se han de burlar los sabios que tienen años y experiencia, y por esto no quiero contemplarle en esta extravagancia. En lo que convendrá que solamente es en hacer una disertación sobre un asunto médico-práctico, que redunde en utilidad, e instrucción de la academia tanto en latín como en castellano, tanto en verso como en prosa, pero en el espacio, y tiempo que exige un escrito semejante, y permiten mi quietud, y mis ocupaciones.

Concluye en fin mi adversario con una terrible conmoción amenazando tirar carteles públicos controles que le injurien, para que

tengan fin las indecorosas acusaciones de una
persona autorizada. Este tono es muy alto pa-
ra formar con rapidez acusaciones. Si Almo-
dovar semejantes expresiones son extrañas
a una sociedad literaria, y lejos de ser razonables
porque no son muchos los individuos que la
componen de conserna solamente por efecto de
un genio poco sociable. Las indecorosas acusaciones
que toca no se aque se encamina, si quie-
re decir que se le murmurara y no lo se, pero
si es así, su merced no les va en zaga. y no
lo apruebo porque es contra la charidad cristia-
na; pero una conducta moderada, un ge-
nio benigno, y sociable, y no desprecian a na-
die son un poderoso preservativo para super-
rar, y evadir semejantes elculos, y en una
palabra

Nullum numen abest, si sit prudentia rebus.

Francisco Alemán

